

DIARIO DE CORDOBA.

Teléfonos 13 y 37

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS

Teléfonos 13 y 37

NÚM. 11.804

Suscripción en Córdoba...
Fuera de Córdoba.....

Por un mes.... 2 Pesetas.
Por trimestre. 5,50
Por un mes.... 2,50
Por trimestre. 7

MARTES 15 DE SEPTIEMBRE DE 1891

Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas, y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XLII

GRAN FERIA DE OTOÑO EN CORDOBA

LOS DIAS 25, 26 Y 27 DE SEPTIEMBRE DE 1891

Corridas de toros.--Tiro de pichón.--Carreras de velocipedos.--Misa de campaña.--Fuegos artificiales.--Grandes iluminaciones.--Bailes en los suntuosos salones del Círculo de la Amistad y en la tienda del Excelentísimo Ayuntamiento.--Carreras de cintas y toretes.--Solemne distribución de premios á los alumnos de los centros de enseñanza popular.--Celebración del centenario de las Escuelas Pías de enseñanza gratuita, etc., etc.

NOTA. Los ganados que concurran tendrán pasto abundante en una dehesa que cede el Círculo de Labradores, con sus correspondientes abrevaderos.

iii) La casa de los Bañuelos!!!

A mi amigo el Barbilampino.

La arquitectura cordobesa está amenazada de un golpe de muerte; los verdaderos artistas de corazón están de luto, raudales de lágrimas se escapan de sus pupilas; el asunto es tan trascendental é importante, que sin disputa alguna ha de formar época en los anales de la historia. Nos referimos á la demolición de la casa de los Bañuelos, á ese monumento del siglo XV, que puede competir en mérito arquitectónico con nuestra arábica mezquita. (Cuidado que es broma.)

Por varios trasnochados *dómines* y *maestros*, y hasta por algunos *anticuarios* y *sacristanes* se han publicado lacrimosos artículos, encaminados todos ellos á combatir el proyecto del digno Alcalde, del inteligente ingeniero don Juan Tejón y Marin, que haciéndose eco fiel de la opinión pública, ha pensado, en buen hora, la destrucción de dicha casa, fundándose, con sobrado motivo, en que, dado el poco mérito que en sí encierra, y reclamando esta población importantes reformas, cual es una el dar vista al Instituto de segunda enseñanza, creía (y así pensamos todos) que, lejos de contrarrestar sus propósitos, habíase de aplaudir unánimemente esta mejora.

Pero, hete aquí, que al tener noticia de este benéfico proyecto, se ha entablado una lucha tan continuada en la prensa periódica, que casi á diario venen insertos kilométricos artículos, queriéndose demostrar que *vá á cometerse un artístico crimen*; nadie había desplegado bandera en contra, hasta que tu, Barbilampino amigo, con la astucia de los pocos años, con mucho gracejo y sal, has demostrado palpablemente que el tal edificio (con bastardilla, ¿eh?) no es otra cosa que un caserón grande y destaralado que forma contraste de fealdad con las demás construcciones, y que á más es un *punto negro* que estorba al Instituto. Por tanto, y en vista á las razones expuestas, era tu criterio que viesese abajo cuanto antes.

Al leer tus razonables ideas, que se acomodan en un todo á mi manera de pensar, tuve intención, y al fin lo hago (con bastante risa) de tomar la pluma y seguir defendiendo tus loables proyectos, aunque no con la erudición de esos renombrados *dómines* que abandonaron su palmeta en malhadado día, queriendo acaso patentizar sean un descabellado propósito los planes del Ayuntamiento.

No niego en absoluto carezca de mérito la Casa de los Bañuelos; el aventurar este juicio sería caer en un ridículo lamentable; no pretenderé tampoco influir con mi opinión en el ánimo de mis lectores; pero sí creo y toda persona que desee el engrandecimiento de Córdoba estará á nuestro lado, al aconsejar que sin dilación alguna y desechando rancias preocupacio-

nes de espíritu anticuado, venga abajo (como tú pides) ese feo caserón que priva luzca uno de los mejores edificios de esta ciudad.

Si se careciese de otras construcciones de aquel tiempo; si en realidad tuviera el mérito que se pretende; si por su parte no influyera á afeitar una de las vías de mas tránsito de esta población; si recordase alguna *verdadera* leyenda de nuestros antepasados, y por último, si estuviese al menos enclavado en un barrio extremo, yo sería el primero en defender, con todas las razones que me inspirase mi inteligencia, que fuera respetado el edificio que nos ocupa; pero no concurriendo ninguna de estas circunstancias ¿no es hasta risible ocuparse de cuestión tan baladí?

El *destaralado casuco*, tema que nos sirve de base para emborronar estas cuartillas, según mi criterio, (que también es tuyo, amigo Barbilampino) no tiene utilidad alguna, puesto que la única aplicación que podría dársele, sería para *casa de labor ó de vecinos*, por mas que aún para esto no llena las condiciones que se necesitan. De todo lo cual se desprende como consecuencia inmediata, volvamos á repetir nuevamente nuestras anteriores afirmaciones, es decir, que desoyendo las ideas vertidas por *Asmodeo, Dómines y Maestros*, relegando al olvido cuanto han escrito sobre la *Casa de los Bañuelos*, prosiga el Ayuntamiento en sus propósitos y lleve á cabo la demolición que el pueblo cordobés anhela.

Si por el contrario, los artículos de estos antiguos Quijotes han producido efecto, (¿ah!) si la opinión los ha considerado razonables (no lo creo), réstame tan solo dar un consejo á los *Maestros y Dómines*, y es que dirijan una solicitud al Excmo. Ayuntamiento, pidiendo destine en su presupuesto una cantidad de cinco ó seis mil pesetas anuales, para que en el *casuco* de referencia se funde y sostenga, sin tardanza, un convento en el que *Dómines, Sacristanes, Anticuarios y Maestros*, reciban las *monacales sopas* y viviendo en perpétua contemplación hacia esos *paredones*, eleven fervientes votos de gracia y mantengan constantemente el criterio de que la Casa de los Bañuelos, es sin disputa alguna, la mejor construcción del siglo XV que Córdoba conserva.

Tuyo efectísimo,

El barbudo.

Tormenta en Granada

El *Defensor*, correspondiente al sábado último publica los siguientes detalles de la nueva tormenta que descargó el viernes en la población referida. Dice así:

“Con caracteres imponentes desencadenóse ayer una formidable tormenta que se inició á las cinco y media de la tarde por un trueno seco, áspero y pavoroso, al pun-

to de difundir temor en gran número de personas.

Como si semejante temeraria fuese la señal de la lluvia, cayó seguidamente aquella en proporciones extraordinarias, en tanto retumbaban otros muchos truenos y los relámpagos iluminaban el espacio, á la vez que se desencadenaba un fuerte viento cuyos estragos se hicieron notar en los balcones de las casas, en las persianas, chimeneas, palometas de teléfono y cortinas de varios establecimientos.

A pesar de la hora en que comenzó la lluvia, que era casi imposible distinguir los objetos á corta distancia.

No bien hubo empezado el turbión cundió la alarma y cerráronse muchos establecimientos, principalmente del Zavatín, plaza de Bibarrambra y Puerta Real.

Según era de presumir sobre todo teniendo presente que la tormenta se cernía sobre Granada y en una zona que comprendía el nacimiento del Darro y las estribaciones de Sierra Nevada, tardaron poco en crecer los raudales de ambos rios, el primero de los cuales arrastraba troncos de árboles y gruesos bloques llegando antes de las ocho de la noche á conducir tal volumen de agua que faltó solo metro y medio para que se desbordase.

El embovedado trepidaba y las columnas de aire que salían de los respiraderos afectaban singular violencia.

Respecto del Genil, llegó á cubrir dos de los ojos del puente del Violon, pero por fortuna, uno y otro no empezaron á decrecer á las ocho y media, y como á esa hora el horizonte aparecía casi limpio de nubes, fué desapareciendo la inquietud de que ocurrieran accidentes desgraciados.

El Darro, sin embargo, ha producido algunos daños hacia las Angosturas, invadiendo los cármenes de la orilla derecha, destruyendo varias terrazas y llevándose las piedras que forman el paso de una á otra margen en las pasadas aludidas.

El lecho del Bairo, seco de costumbre, y cuando más limitado á su humilde arroyo, arrastró un caudal impetuoso y devastador que ha llevado un triste influencia á los vecinos campos.

En el barrio de San José quedó obstruido el Darro por las aguas, las cuales rebosaron inundando varias calles é interceptando por algún tiempo el tránsito público, ocurriendo lo mismo en la cuesta de San Gregorio.

También se interrumpió el tránsito en el Carril de la Lona y hubo desprendimientos de tierra ocasionados por las aguas.

En la calle de Mesones penetró el agua en el establecimiento denominado “El Candado”, en la posada del Castillo, en la de la Granada y en la casa número 32. En la calle de San Isidro invadió la casa número 12, y penetró igualmente en la de Varela, del Rosario, San Jacinto, Alcantarilla,

San Pedro Mártir, anegando en algunas por completo en los bajos. En el Banco del Salón se vieron precisados varios vecinos á pasar por los balcones de casa en casa, hasta llegar á sitio donde pudieran encontrarse sin peligro.

En ambas aceras de la Carrera de Genil fué inútil la precaución de colocar tabloncillos en las puertas de las casas, toda vez que la corriente salvó aquellos obstáculos para esparcirse por las habitaciones bajas.

Dos de las calles que mas sufrieron los rigores de la inundación, han sido las del *Barrio Alto*, Nueva de la Virgen, contribuyendo á esto la crecida de la acequia del Capitán, que cruzó al descubierto las casas de la vía pública mencionada.

Las aguas que bajaban de los callejones de Talla, Carne y Lebrija, derribaron las tapias del ventorrillo situado á espaldas de San Juan de Letrán, y penetrando en aquel establecimiento arrojó á la calle todos los efectos, aunque sin causar daños personales; y bajando por el barranco anegaron varias casas de la calle Ancha de Capuchinos, la parte derecha de la calle Real de San Lázaro y diferentes casas de las calles de la Almona, Ventanilla y Triana.

Las aguas del corral y del patio contiguas al templo de las Angustias, inundaron la sacristía, y engrosadas por las procedentes de la acera derecha de la Carrera, penetraron en las naves, alcanzando una altura de cerca de un metro.

En los momentos en que era más violenta la lluvia una señora tuvo la desgracia de caer en la plaza de la Marina, infiriéndose una herida en una pierna.

Un caballero sufrió también una caída, aunque felizmente sin consecuencias, y una niña fué arrastrada por el agua en la calle Ancha de la Virgen, si bien acudieron á socorrerle el sereno Manuel Reyes Ojeda, el señor Fernandez de Córdoba y algunos vecinos.

Los demás accidentes, propios de la alarma de circunstancias por el estilo, no merecen mención especial.

Horribles catástrofes en Almería.

De *La Unión Mercantil* de Málaga:

“La ciudad de Almería está de duelo; los destrozos causados en ella por la tormenta en el día 10 del actual, dejarán tristes recuerdos á aquellos habitantes.

He aquí los datos que hemos podido obtener de algunos viajeros llegados ayer á esta, en el vapor *Laffite*.

Desde la madrugada de anteayer empezó á descargar sobre la población y sus alrededores una terrible tormenta como no han conocido otra igual, ni aún los mas ancianos de aquellos moradores.

De la Sierra Alhamilla, empezó á descender un torrente devastador, que en breves momentos inundó toda la ciudad y hasta los barrios altos.

La Rambla de Alfahareros, quedó casi obstruida por completo.

En el Barrio Alto se hundieron 12 casas en pocas horas, que ocasionaron muchas víctimas.

En el casco de la población y barrios extremos, quedaron mas de 70 casas amenazando desplomarse.

En la calle del Regocijo, llegaron los escombros arrastrados por la inundación, hasta lo mas alto de las puertas de las casas.

El barrio de la Almadravia es uno de los que mas han sufrido; allí hubo escenas conmovedoras; numerosas familias tuvieron que abandonar sus casas y salir implorando auxilio, y en muchos casos ganar á nado las casas que ofrecían alguna seguridad.

La Rambla del Obispo presentaba un aspecto triste por los muchos desperfectos que sufrió.

Los heridos y contusos pasan de 50, y un hombre ahogado, que lo arrastró un molino de agua.

La inundación arrancó las cañerías del gas en muchas calles, y destruyó las de las aguas potables.

Anoche estuvo la población á oscuras; á la hora en que se embarcó la persona que nos ha facilitado estos datos, continuaban las autoridades prestando auxilio á las numerosas familias que han quedado sin albergue.

Se cree que el número de víctimas es mayor de las que en un principio se supieron.

De los primeros cálculos hechos se dice que pasan las pérdidas ocasionadas, solamente en las calles y reparaciones que debe hacer el Ayuntamiento, de 2.000.000 de reales.

La hora del mayor conflicto, fué de cinco á seis de la mañana, por lo que se salvaron muchas personas, que con la claridad del día pudieron buscar seguro refugio.

Da miedo pensar, si la tormenta descargó de noche, las víctimas que hubiera ocasionado.

Si mañana adquirimos nuevos datos, los daremos á nuestros lectores.

LOS VINOS ESPAÑOLES

EN FRANCIA.

El *Figaro* publica un artículo sumamente favorable para los intereses españoles, en la llamada cuestión de los vinos, que á continuación extractamos:

“Francia tiene todos los años en la producción vinícola un déficit de 11,866,477 hectolitros, viéndose precisada, por tanto, á recurrir á los países productores, como Portugal, Italia y España.

Desde la ruptura de nuestras relaciones comerciales con Italia, España se ha aprovechado del nuevo estado de cosas, y

